

ESCUCHANDO A DIOS #3

Revelación 2:7: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”

Vivimos en tiempos muy peligrosos, por lo que resulta cada vez más importante para los creyentes conocer la voz de Dios. El problema es que hay muchas voces compitiendo por nuestra atención que es realmente fácil confundirlas con la voz de nuestro Pastor. La única manera de poder oír con claridad su voz es tratándole íntimamente. **Juan 10:3-5: “A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz: y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él: porque no conocen la voz de los extraños.”**

Probablemente, conozcas la historia de David que se inició como pastor para convertirse con posterioridad en el rey de Israel. Era un buen pastor con sus ovejas a las que protegía de osos, lobos, y se aseguraba de que no se lastimaran. Las conducía hacia verdes pastizales donde podían encontrar bastante alimento y agua. Probablemente conocía a cada una por su nombre, como también lo que las gustaba y lo que no, así como sus particularidades. Quizás te estés preguntando porqué te hablo de David y sus ovejas. Bueno, quisiera recordarte hoy que Jesús es tal pastor contigo; es el buen pastor que se ocupa de tus necesidades y se asegura que no te falte nada. Te protege de los ataques del enemigo y te conoce mejor que nadie, incluso mejor que tú misma.

Sin embargo, tengo que hacerte una pregunta: ¿Conoces su voz y sabes cuando te llama? El conocimiento de su voz evitará que te extravíes. Debes diariamente escuchar su voz y su dirección si deseas experimentar su liderazgo y guía como nunca antes. Para familiarizarte más con su voz, pasa tiempo en su presencia y lee su Palabra. Sin embargo, algunas veces puede que oigas voces distintas de la voz del Señor; puede que una de esas voces sea la de Satanás y la otra proceder del ámbito de tu alma donde se localizan tus emociones, sentimientos. La voz del Señor puede que en ocasiones sea apremiante pero nunca avasalla. Quizá el Señor te mande hacer algo, pero El nunca te atosiga. Debes aprender a discernir esas voces entre sí.

Lo que escuchas ¿concuere con la palabra de Dios? O la contradice. Lo que estás escuchando en tu espíritu ¿te trae paz o te trae miedo y confusión? ¿Te agita o bien trae alegría y regocijo a tu corazón? ¿Qué fruto brotó de la voz que escuchaste? La respuesta a ello te dirá de dónde procedía la voz. La voz del Señor nunca es exigente o avasalladora: Es un pastor que acompaña y guía. Lo que supone que El invita a hacer algo que alienta y da esperanza. A veces también te alerta y te corrige si estás a punto de entrar por la senda equivocada; pero, contrariamente a la voz del enemigo, la voz del Señor como la de un pastor siempre guía y conduce, pero nunca se impone.

Hay voces a tu alrededor indicándote lo qué hacer, juzgando tus acciones, dando lugar así a que te disperses. Con el tiempo, uno se ha acostumbrado tanto a esas voces que comienza a silenciarlas y a olvidar que están ahí. Solo en el absoluto silencio de Su presencia percibirás todo lo que has estado recibiendo. Lo que no sabes es que todo ese ruido ha hecho que tus oídos espirituales se vuelvan insensibles o tardos para oír. Todas esas voces y ese ruido alrededor tuyo han sofocado Su voz y dificultado entrar en su presencia y recibir su dirección. A veces, uno puede llegar a tener la sensación de que realmente no conoce su voz; pero Jesús no desea otra cosa que hablarte y relacionarse contigo cada día. El siempre te habla aunque a veces te parezca o tengas la sensación de que no le oyes.

Hay muchas maneras en las que El puede dirigirse a ti. Una forma es a través de su Palabra. Todo lo que está escrito en la Biblia fue escrito especialmente para nosotros para poder llegar a conocer mejor al Señor, así como su voluntad para nuestras vidas. Si la Biblia te resulta árida, deberías leer las enseñanzas relativas a la Palabra Viva. Verás que puedes sacar más provecho de su lectura y te dirá mucho más haciéndolo de esa manera. Amigos míos continúen ansiándole. Shalom!